

Leda Herrmann\*

## Isaías Melsohn: pensador de la palabra\*\*



Isaías Melsohn (1921-2009) fue un gran amigo de sus amigos, un maestro de muchos discípulos y, lo más importante en este contexto, un pensador del psicoanálisis. Como ya he escrito anteriormente, creo que el psicoanálisis brasileño, en el sentido de producción científica de pensamiento psicoanalítico, se inicia con Isaías Melsohn.

Conocí de cerca al amigo Isaías, en su lealtad y sensibilidad. No le pasaban desapercibidos el sufrimiento y las carencias de los amigos a los que cautivaba y de los cuales cuidaba, justamente, por haber cautivado.

Del maestro, a su vez, muchos de nosotros disfrutamos enseñanzas. Isaías fue un maestro de rara cualidad, puesto que nos veía con reconocimiento respetuoso por lo que de él aprendíamos y desarrollábamos, incentivando los intercambios en lugar de las reverencias.

¿Y el pensador? He ahí una característica digna de ser explorada de este pensador pionero de un *psicoanálisis brasileño* aún en construcción. Isaías fue un pensa-

dor de la palabra oral. Quien tuvo el privilegio de asistir a sus cursos y conferencias puede dar cuenta del rigor con el que su pensamiento era expuesto y, al mismo tiempo, producido, tal como la escritura genera el pensamiento de la mayoría de nuestros autores. Creo que esa facilidad de manejo con la palabra hablada lo llevó a optar por la transmisión oral del pensamiento psicoanalítico que producía. Y realmente lo producía sin cesar.

Son pocos los escritos que nos dejó, aunque muy consistentes en relación con la crítica que emprendió contra la concepción freudiana de un inconsciente de contenidos. Sin embargo, tenía como enemigo su propio perfeccionismo con la palabra escrita. Corregir sus textos le quitaba soltura, y volvía a cada frase innumerables veces. Isaías era un esteta, no solo en el cuidado de la palabra escrita, sino también en la admiración que fue desarrollando por la música, el arte pictórico brasileño contemporáneo, el barroco brasileño del imaginario religioso; gustos que lo volvieron un coleccionista.

Surge así una interesante solución por parte de las colegas Bela Sister y Marilsa Taffarel que permitirá sortear la trampa que la escritura terminaba siendo para Isaías. A lo largo de tres años, Bela y Marilsa tomaron el testimonio de Isaías acerca de su recorrido por la vida y por el psicoanálisis, registrándolo en entrevistas grabadas. De este modo, produjeron un libro, publicado en 1996 por la editorial Escuta: *Isaías Melsohn, a psicanálise e a vida (setenta anos de histórias paulistas e a formação de um pensamento renovador na psicanálise)* [Isaías Melsohn, el psicoanálisis y la vida (setenta años de historias paulistas y la formación de un pensamiento renovador en psicoanálisis)]. El libro, a excepción de las notas introductorias de las autoras, está escrito en primera persona. Es decir, es Isaías quien nos habla de sus recorridos por escrito. Está allí su historia, la de un niño judío polaco con escasos recuerdos de su tierra natal, que emigra con la familia en busca de una vida menos sometida a las dificultades materiales y que llega a Brasil a mediados de 1920 para instalarse en San Pablo, en el barrio Bom Retiro, en el cual se concentraban en aquel momento muchos inmigrantes judíos procedentes de Europa Central. También están allí sus intereses culturales, que fueron surgiendo en la convivencia con el caldo cultural de San Pablo, producto de una inmigración de intelectuales que huían del nazismo en ascenso. Así también figura su carrera profesional, que culmina en la medicina y el psicoanálisis. Finalmente, en la segunda parte del libro, encontramos la exposición organizada de su pensamiento psicoanalítico y clínico, en una primera visión de conjunto.

La lectura nos remite al clima de sus conferencias y cursos, pero con la ventaja de la escritura, a la que podemos volver en cualquier momento. Podemos escuchar/leer el recorrido realizado por Isaías integrando conceptos provenientes de la fenomenología, de la filosofía de Ernst Cassirer, de la psicología de la forma, que lo llevaron a trabajar conceptos básicos de la teoría psicoanalítica como, por ejemplo, los de inconsciente, pulsión y afecto. Al inicio de la segunda parte, Isaías nos dice:

Es preciso reconocer que existen dos Freud. El Freud de la innovación, volcado a la captación del sentido, que podemos encontrar en *La interpretación de los sueños* y en los casos clínicos. Y el Freud de la teoría clásica de la percepción, que aparece, por ejemplo en "Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico" o en *Más allá del principio del placer*, en los que va más allá del nivel de la experiencia que puede ser apprehendida". (p. 173)

\* Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo.

\*\* Foto cedida por Fundo Isaías H. Melsohn da Divisão de Documentação e Pesquisa da História da Psicanálise da SBPSP

1 N. del T.: Traducción libre.

Isaías sigue al primero y critica al segundo.

Para Isaías, la pulsión se expresa en manifestaciones que nos permiten cierta concepción del mundo interno. Para él, es en la producción de un objeto que el impulso cobra forma. Intención o pulsión que no se manifiesta, aún no adquirió sentido y es inaprehensible. Isaías siempre recurría a la fobia del pequeño Hans para ejemplificar esa formulación. Dejando de lado explicaciones clásicas de la determinación de contenidos inconscientes para los conflictos de Hans –castrar al padre frente al temor de ser castrado–, pasa a pensar esos conflictos como movilizadas por el ambiente y adquiriendo expresión en la cristalización de la fobia. Son los impulsos del niño en vías de maduración los que se proyectan en el mundo, organizando el espacio perceptivo y encontrando en el caballo, el contenido de la fobia, la expresión adecuada para objetivarse. Isaías nos cuenta, en ese tramo, que la fobia al caballo no enmascara la etapa edípica, sino que es su puerta de entrada.

Son esos los caminos que lo llevaron a formulaciones sobre una no existencia del inconsciente como lugar de guardián o depósito de representaciones. En forma muy resumida podríamos decir que, para Isaías, ese inconsciente no existe. Él conceptúa el inconsciente como una de las formas de la consciencia, como una de sus condiciones; es decir, la estructura de la consciencia está condicionada de muchas maneras, y el psicoanálisis llamaría inconsciente a una de ellas. Según sus propias palabras en el libro:

El concepto de inconsciente es un concepto inadecuado, innecesario. No viene de la clínica. Es una construcción que sólo tiene sentido a partir de determinados presupuestos. Epistemológicamente es insustentable considerar el inconsciente como si ontológicamente existiera en un *locus* psicológico, en un lugar dentro de la mente. (p. 179)

Isaías vivió más de 10 años después de esa publicación y todavía pudo producir otra –*Psicanálise em nova chave* (2001), publicada por la editorial Perspectiva– a partir de una serie de clases y seminarios clínicos que ofreció en la *Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo* en diferentes períodos, también registrados en grabaciones. Es interesante que aquí también pudo valerse del registro de su palabra hablada para, con la colaboración de un grupo de amigos y colegas, llegar a un texto escrito.

De este modo, se inaugura el psicoanálisis brasileño de autor, por la transmisión oral, por la palabra hablada antes de llegar a la escritura, por Isaías Melsohn.

## Referencias

- Sister, B. M. y Taffarel, M. (1996). *Isaías Melsohn, a psicanálise e a vida (setenta anos de histórias paulistas e a formação de um pensamento renovador na psicanálise)*. San Pablo: Escuta.
- Melsohn, I. (2001). *Psicanálise em nova chave*. San Pablo: Perspectiva.